

Tiempo de separación



**William Soto Santiago**

para recibir  
la promesa

*Ponce, Puerto Rico  
1974*

*“Sube acá y yo te mostraré las cosas que sucederán  
después de estas” Apoc. 4:1*



nosotros en esta mañana.

Dios Eterno te pido que te encargues de Tu Palabra que a sido predicada y oída por Tu pueblo, encárgate Tu de ella; Oh! Dios Eterno y has aquello para lo cual Tu la has enviado en esta mañana Señor. Obra en los corazones de los oyentes con lo que han oído, y Señor que produzca lo que debe producir en sus vidas.

Y ahora Padre, todas las cosas en Tus manos están y en el Nombre del Hijo de David, Tu Hijo amado, William Marrion Branham. Amén y Amén.

Y el Pueblo del Señor dice: Amén. Dios nos bendiga a todos en esta mañana.

**“TIEMPO DE SEPARACIÓN PARA RECIBIR LA PROMESA”**

abrió ese sello a nuestro Elías, y le reveló ese secreto. Nadie vaya a tropezar ahí. Dele gracias al Señor que usted es uno de ellos.

Somos poquitos, pero estamos ahí, y eso es lo importante, que estemos en ese número.

Vamos a estar puestos en pie en esta mañana. Yo no puedo decirle quién es usted, si está o no está; usted sabe por la actitud que usted ha tomado frente a la Palabra revelada de Dios a través del Profeta, y que el Señor nos la está dejando ver hoy en día como realmente es; eso le dice a usted, quién es usted.

Vamos a cantar ese corito, el corito de las tres dispensaciones.

OREMOS:

Padre nuestro que estás en el cielo, Dios Eterno, he aquí en esta mañana ante Tu Santa y Gloriosa Presencia estamos, y te damos gracias por tus bendiciones. Oh! Padre Celestial, gracias Oh! Dios Eterno, porque después de esta séptima Edad que ya ha pasado, Tú te has revelado con tu Nombre Eterno y Glorioso. Padre Celestial Tu pueblo, Tus escogidos, te han estado viendo y han estado viendo Tu Nombre Eterno y Glorioso, y ese número que Tu le revelaste a el Elías de este tiempo, cuando le abriste uno de los Sellos; verá Tu Nombre Eterno, te verá a Ti, Oh! Dios Eterno, y Oh! Padre Celestial caminaremos adelante contigo y nos iremos contigo en el rapto Señor, Padre Celestial ayúdanos para que lo que Tu Pueblo necesita oír, sea oído por Tu Pueblo, y sea predicado por los que Tú has escogido Señor, para predicarlo.

Dios Eterno, síguete revelando a nosotros como haz comenzado ha hacerlo Señor. Sabemos que todavía faltan más cosas por Tú revelar a Tu novia. Señor ayúdanos para que estemos preparados para cuando Tu las reveles, haga aquello para lo cual Tu haz de revelarlo Señor.

Padre en tus manos estamos. Y ahora Señor hemos de salir de este lugar y te rogamos vayas con nosotros y que Señor Tu Ángel que acampa en nuestro derredor se encargue de defendernos de todos los peligros del camino...

Y ahora, Padre en Tus manos estamos y te damos gracias por todo, gracias por poder haber estado aquí adorando y glorificando Tu Nombre, y esperamos que allá sido de Tu agrado lo que hemos hecho hacia Ti. Y te damos gracias también por lo que Tu has hablado para

doblaron la rodilla a Balaam? ¿Ve? A Balaam. En palabras más claras, quiso usted decir que eran 700 o eran 7.000, los de los tiempos de allá de Elías, del Elías del pasado, los del Elías de allá del tiempo de Acab, del pasado; dijo: No, no, quise decir 7.000; y ustedes amigos allá, escuchando esta cinta, yo no quise decir así, perdónenme, yo soy ministro del Evangelio y he predicado tantas veces sobre eso, yo sabía que fueron 7.000 del Elías de allá, pero dije 700; el problema fue porque no lo leí directamente de las Escrituras; eso me vino a la mente mientras estaba predicando, y dije 700 en vez de 7000.

Bueno, los misterios son revelados a la Novia, y como son para la Novia, nadie más tiene que entender lo que Dios revela a Su pueblo.

Dios le ha revelado a usted también en su corazón, y usted sabe que ha recibido, que usted es uno de ellos, eso es lo importante; y entonces usted no se va a poner a pelear con Dios, de que si el grupo es muy pequeño. También a mí me dice que sería como en los días de Lot y como en los días de Noé. En los días de Noé ¿Cuántos fueron salvos? Ocho personas; y dice que es como en los días de Noé.

Ahora, usted dice: son ocho personas acá, no, aquello es el tipo allá; ahora, la realidad de acá entonces ¿Cuál es?

Ocho personas pasando por agua, por el Arca, pero en el rapto se había ido uno, Enoc. Y el Profeta dice: que entre las vírgenes fatuas y prudentes, la cosa es ocho por cada uno; por cada virgen prudente para el rapto, hay ocho fatuas, por cada virgen prudente para el rapto. Y los dos eran de la misma familia, eran hermanos; de eso hablaremos en otra ocasión, cuando estemos sacando números y veremos como da también los números de hoy. Da lo mismo.

Entonces sabemos que estamos muy cerca de algo que el Señor está por hacer.

Estamos en tiempo ¿De qué? TIEMPO DE SEPARACIÓN PARA RECIBIR LA PROMESA DE DIOS, TIEMPO DE SEPARACIÓN PARA RECIBIR LA PROMESA.

Dios nos bendiga en esta mañana, Dios nos guarde y nos ayude, y que no vaya alguien a tropezar en lo que Dios le mostró al Profeta, en lo que Dios le mostró al Profeta cuando le abrió ese Sello, cuando le

## **“TIEMPO DE SEPARACIÓN PARA RECIBIR LA PROMESA”**

*William Soto Santiago*

1974

... Y ahí es que yo tengo que estar; estamos en un tiempo muy importante y muy delicado, en que usted tiene que saber dónde está parado. Y que usted tiene que seguir adelante, aunque siga solo; y que si 100 se van en el rapto, usted esté seguro y confiado que usted es uno de ellos; porque usted se queda al lado de la Palabra, aunque más nadie se quede con la Palabra.

Aunque usted vea que el pastor se ha hecho a un lado y no se queda con ella (la Palabra), usted se queda; porque es un asunto individual.

Y que si usted supiese, que uno solamente es el que va a ser subido en el rapto en Puerto Rico, Oh! estoy contentísimo, porque estoy por irme ya, ¿ve? Usted tiene que estar en esa posición.

No es que si el pastor se va, me voy yo, no; si él no se va, yo me voy; si él no cree lo que el Profeta ha dicho, yo lo creo, ¿ve? Esa es la posición suya. Y si no me predica la Palabra, me voy a un sitio donde me la prediquen; eso es lo que nos enseña el profeta.

Ahora, sabemos que toda la Palabra será conocida por la novia, y será el Señor el que se la dará a conocer a la novia, y estamos en ese tiempo en que el Señor está moviéndose en medio de la novia. Y esto tenemos que saber que producirá algo muy importante para la novia.

Ahora, vamos a buscar en nuestras Biblias. Esto es una introducción de algo que el Señor nos quiere dar, no sé si es este mismo año ya nos dé este mensaje; esto solamente será la introducción, preparándonos. Y yo creo que con esto, el Señor nos va a estar dejando ver, nos va a quitar todos esos sentimientos que nos afectan a nosotros; para poder estar preparados para recibir la plenitud de Dios.

Si sus sentimientos no están de acuerdo a la Palabra, hay que echarlos a un lado.

Hechos capítulo 1 y 1ra. De Corintios capítulo 15-1. Y dice la Palabra del Señor en el Nombre del Señor: *“Además os declaro, hermanos, el evangelio que os he predicado, el cual también recibisteis, en el cual también perseveráis; por el cual asimismo, si retenéis la palabra que os he predicado, sois salvos, si no creísteis en vano.*

*Porque primeramente os he enseñado lo que asimismo recibí: Que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las escrituras; y que fue sepultado, y que resucitó al tercer día, conforme a la Escrituras; y que apareció a Cefas (Cefas es Pedro) y después a los doce.*

*Después apareció a más de quinientos hermanos a la vez, de los cuales muchos viven aún, y otros ya duermen.*

*(Apareció a cuantos? Primero a Pedro, después apareció a los doce y después apareció a más de quinientos hermanos juntos, de los cuales, muchos están vivos y otros ya murieron).*

*Después apareció a Jacobo; después a todos los apóstoles; y al último de todos, como a un abortivo, me apareció a mí.*

*Porque yo soy el más pequeño de los apóstoles, que no soy digno de ser llamado apóstol, porque perseguí a la Iglesia de Dios.*

*Pero por la gracia de Dios soy lo que soy; y su gracia no ha sido en vano para conmigo, antes he trabajado más que todos ellos; pero no yo, sino la gracia de Dios conmigo.*

*Porque o sea yo o sean ellos, así predicamos, y así habéis creído”.*

Hemos visto ahí, que el Señor le apareció a 500 personas o más de 500 personas juntas.

Ahora fíjese, después de resucitado, El le apareció a todos estos hermanos.

Ahora, veamos cuando el Señor fue levantado, lo que dice en Hechos 1:1: *“En el primer tratado, Oh Teófilo, hablé acerca de todas las cosas que Jesús comenzó a hacer y a enseñar.*

*Las que El comenzó a hacer y a enseñar. ¿Por qué? Porque El lo que hizo fue, que comenzó a hacer aquellas cosas y a enseñar, pero luego continuó haciéndolo a través de los discípulos.*

lo iban a bautizar en el Nombre del Señor Jesucristo; porque ellos tenían la revelación de quién El era ¿Ve? Nadie que no sea por revelación no puede saberlo.

Y algunos dicen: Y nosotros bautizamos en el Nombre de Jesús, y nosotros creemos que el bautismo es para perdón de los pecados, ¿Ve? Aparentemente habían logrado agarrar algo, pero no agarraron nada, ¿Por qué? Porque creen que es para salvación el bautismo, que para limpieza de pecados el agua, y el agua no quita los pecados, ¿Ve? Aparentemente habían logrado agarrar algo, pero no agarraron nada, ¿Por qué? Porque creen que es para salvación el bautismo, que para limpieza de pecados al agua, y el agua no quita los pecados, ¿Ve usted? Que no pueden tampoco agarrarlo; aunque parecen que están cerca, no lo pudieron agarrar tampoco, LA REVELACIÓN.

Entonces, así es la Palabra, todo ha sido traído por el Señor y está revelado por la mente del Señor, manifestada a través del Profeta. Por lo tanto, por eso usted encuentra en muchos lugares que habrán aparentes contradicciones, pero no habrá ninguna contradicción. Aparentes contradicciones, eso son aparentes contradicciones; pero no habrán ningunas contradicciones.

Usted dirá: El profeta se equivocó cuando habló acerca de que los de Elías eran 700; NO SE EQUIVOCÓ, LO QUE USTED SABE ES, QUE AHÍ LO QUE HAY ES UNA REVELACIÓN TREMENDA PARA LOS ESCOGIDOS; PORQUE NADIE MAS TIENE QUE ENTENDER LO QUE FUE HABLANDO AHÍ.

El resto encontrará que eso no, no, no, eso es muy... es más, es muy delicado; pero por muy delicado que sea, lo importante es uno pertenecer a ese número, y el resto pues, no, no. No tiene entonces ningún problema para uno.

Entonces, si usted pertenece a ese grupo, se acabó entonces el problema; aunque sean 10, después que yo sea uno de los 10, ¿Qué problema hay? No importa que el grupo sea pequeño; si el grupo es pequeño, lo importante es ser uno de ese grupo.

Ahora, usted piensa que el Profeta quizás, o cualquiera puede pensar que el Profeta se equivocó, ¿Verdad? A él le hicieron la pregunta, en cuanto a esto que el Profeta dijo: Le preguntaron, en la página 412 de los Sellos: ¿Quiso usted decir que fueron 700 ó 7.000 los que no

tropieza, el grupo que no le pertenece a ese número, usted sabe que lo que miran son las personalidades, y enseguida mira, Uhuuu, si eso que esta siendo predicado, que es uno de los misterios que está en la Biblia, sino viene por fulano de tal, que es una persona grande, yo no creo eso, eso tiene que revelarme Dios a través de fulano de tal. Quizás así piensen los evangélicos, Uhuuu, si Dios va a revelar el misterio de los Sellos, lo tiene que revelar a través de Billy Granham y entonces todos los evangélicos lo creen.

También los pentecostales podrían decir lo mismo: No, no, por Billy Graham nosotros no vamos a creer, nos tiene que revelar por Oral Robert, y entonces creeremos, ¿Pero por quién lo reveló? Por William Marrion Branham.

Entonces no creyeron los evangélicos, ni los pentecostales, sino los escogidos, el grupo de Abraham, el grupo de Branham. ¿Ve usted? Entonces así sigue pasando siempre; y como somos pocos el grupo se va reduciendo cada día.

Entonces no todos se quedarán en toda la Palabra a medida que va siendo revelada por el Señor, sino que unos pueden caminar hasta cierto lugar y decir: Hasta ahí nada más, de ahí para adelante no voy más. Otros pueden coger y decir: Eso lo creo también y se quedan con eso, pero cuando viene algo un poquito más profundo y delicado, dicen: Ujuuu, eso no, eso lo dejo quietecito.

Bueno, el Señor nos ayude; sabemos que la Novia no puede ser engañada, y que ella seguirá hasta recibir todo lo que ha sido revelado por el Profeta; porque a ella y para ella le ha sido prometido que le sería dado a conocer todo el misterio; y lo tenemos en grabación y lo tenemos en letra; y el Señor ahora nos lo está dando ¿Cómo nos lo está dejando ver? Nos está mostrando lo que significa, el significado de eso que ha sido hablado, y está ahí, lo único es que Dios es el que obra para que se sepa cada cosa, como tiene que saberse.

Y para los que tienen que tropezar, tropezarán en algo; y para los que se van a enredar, se enredarán en algo. Imagínes! Para que nadie pudiera por el intelecto, conseguir la verdad. ¿Sabe lo que el Señor hizo? Le dijo a los discípulos: Ustedes vayan y bauticen en el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo; pero el Señor sabía quién El era, y al ellos saber quién El era, cuando ellos fueran a bautizar,

Por eso el libro de los Hechos, no es el libro de los Hechos de los apóstoles; de los Hechos del Espíritu Santo a través de los apóstoles, los cuales Hechos comenzó a hacerlos a través del Señor y continuó en los apóstoles.

Ahora, sigue diciendo: *Hasta el día en que fue recibido arriba, después de haber dado mandamientos por el Espíritu Santo a los apóstoles que había escogido; a quienes también, después de haber padecido, se presentó vivo con muchas pruebas indubitables, apareciéndoseles durante cuarenta días y hablándoles acerca del Reino de Dios.* (Fíjese! Les apareció y les siguió hablando del Reino de Dios, dándole a conocer muchas cosas).

*Y estando juntos, les mandó que no se fueran de Jerusalén, sino que esperasen la promesa del Padre, la cual, les dijo, oísteis de mi.*

*Porque Juan ciertamente bautizó con agua, más vosotros seréis bautizados con el Espíritu dentro de no muchos días.*

*Entonces los que se habían juntado le preguntaron, diciendo: Señor, ¿restaurarás el reino de Dios en este tiempo?*

*Y les dijo: No os toca a vosotros saber los tiempos y sazones que El Padre puso en su sola potestad; pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra. Y habiendo dicho estas cosas, viéndolo ellos, fue alzado, y le recibió una nube que le ocultó de sus ojos.*

*Y estando ellos con los ojos puestos en el cielo, entre tanto que El se iba, he aquí se pusieron junto a ellos dos varones con vestiduras blancas, los cuales también les dijeron: Varones Galileos, ¿porqué estáis mirando al cielo? Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo.*

*Entonces volvieron a Jerusalén desde le monte que se llama el Olivar, el cual está cerca de Jerusalén, camino de un sábado. (o sea estaba a una milla y cuarto, un día de un sábado. Un camino de un sábado es una milla y cuarto; más de una milla y cuarto no se podía caminar un sábado. Entonces se fueron del Monte, se fueron hacia Jerusalén).*

*Y entrados subieron al aposento Alto, donde moraban Pedro y Jacobo, Juan, Andrés, Felipe, Tomás, Bartolomé, Mateo, Jacobo hijo*

de Alfeo, Simón el Zelote y Judas hermano de Jacobo.

Todos estos perseveraban unánimes en oración y ruego, con las mujeres y con María la madre de Jesús, y con sus hermanos.

En aquellos días Pedro se levantó en medio de los hermanos (y los reunidos eran como ciento veinte en número), y dijo: (Fíjese, en Corintios habíamos leído que el Señor le apareció a más de quinientos pero ya cuando están aquí en el aposento Alto, ¿cuántos habían? ciento veinte. Estaban ¿cómo? Estaban todos ahí en oración y ruego y unánimes juntos). Entonces, en aquellos días Pedro levantándose en medio de los hermanos y dijo: Varones hermanos, era necesario que se cumpliera la Escritura en que el Espíritu Santo habló antes por boca de David acerca de Judas, que fue guía de los que prendieron a Jesús, el cual era contado con nosotros, y tenía suerte en este ministerio.

Este, pues, con el salario de su iniquidad adquirió un campo, y colgándose, reventó por medio, y todas sus entrañas se derramaron. Y fue notorio a todos los moradores de Jerusalén, de tal manera que aquel campo se llama en su propia lengua, Acéldama, que quiere decir, Campo de sangre.

Porque está escrito en el libro de los Salmos: sea hecha desierta su habitación, y no haya quien more en ella, y: Tome otro su oficio.

Es necesario, pues, que de estos hombres que han estado juntos con nosotros todo el tiempo en que el Señor Jesús entraba y salía entre nosotros, comenzando desde el bautismo de Juan hasta el día que de nosotros fue recibido arriba, uno sea hecho testigo con nosotros, de su resurrección.

Y señalaron a dos: a José, llamado Barsabás, que tenía por sobrenombre Justo, y a Matías.

Y orando dijeron: Tú, Señor, que conoces los corazones de todos, muestra cuál de estos dos has escogido, para que tome la parte de este ministerio y apostolado, de que cayó Judas por trasgresión, para irse a su lugar.

Y les echaron suertes, y la suerte cayó sobre Matías; y fue contado con los once apóstoles”.

OREMOS AL SEÑOR EN ESTA MAÑANA. Padre nuestro que estás en el cielo, Dios Eterno, he aquí en esta mañana ante Tú presencia estamos Señor, Dios Eterno. Te adoramos y te glorificamos en esta mañana, conforme a esta nueva dispensación. Ahora Padre, te

habló por el Profeta, ¿Ve?

Así es que vemos que somos pocos para el rapto y hay muchas cosas que seguirán viniendo de parte de Dios, donde solamente quedarán creyendo lo que Dios ha dicho por el Profeta; solamente quedarán creyendo los verdaderos, el resto, pues, tropezará; entonces se quedarán con una parte del mensaje, pero no con todo.

Para la Novia es todo el mensaje, el resto, las fatuas, no pueden quedarse con toda la Palabra, porque no la pueden entender; no ven que son intelectuales, son manufacturados y entonces para ellos recibir algo, tienen que entenderlo por la cabeza, por revelación no pueden recibir nada.

Esto mismo de que es un grupo muy pequeño, un número muy pequeño para el rapto; bueno las fatuas, los manufacturados no pueden, no pueden captar eso, no pueden creerlo ¿Por qué? Porque hay miles y miles de Vírgenes fatuas, de manufacturados, y si llegan a creer lo que el Profeta dijo: que es un número pequeño, y hasta dar número, dicen, pero ahí no cabemos, no cabemos todos ahí. Pero los escogidos, ellos todos caben ahí, ni uno más, ni uno menos; porque ahí está revelado el secreto del cuarto Sello, para los que pertenecen a ese Sello nadie más podrá entenderlo.

Así como los 144.000 serán los únicos que podrán entender en aquellos días la Palabra traída a través de los dos Profetas, nadie más. ¿Por qué? Porque ellos están en ese número y están en ese Sello. Y así también le pasa a la Novia hoy, el que no esté ahí, pues, no puede entender nada de eso.

Juan cuando vio su nombre escrito en la apertura de los Sellos, él se gozó en grande manera; y así también cuando usted puede ver su nombre ahí, cuando usted puede ver que usted es uno de ellos, porque usted cree toda la Palabra, porque usted no está buscando personalidades grandes para que le vengan a decir: Esto es esto, sino que usted está deseando y esperando es que Dios a través de quien El quiera, revele lo que Dios habló a través del Profeta, para usted creerlo, y cuando se le trae como es, usted no mira a través de quién fue traído, sino que usted mira lo que fue traído, y ve si es la Palabra... Gloria a Dios! Amén, eso era lo que estaba esperando.

Pero usted sabe que el grupo que rechaza, el grupo que



quedó un grupo grande, luego dejó saber el uso del Nombre nuevo, ahí no pudo pasar otro grupo, luego ha dejado saber otras cosas, y mientras más días pasen, a medida que el Señor deje, nos deje saber ciertas cosas más, el grupo se tiene que ir reduciendo hasta que solamente queden los que el Profeta vio; que serán de diferentes partes del mundo.

Quizás de tal País pueden ser 10 ó 20 ó 5; y de otro País puede ser que sea uno solo, depende, y de otro País puede ser que sea un grupo más grande. Siempre donde Dios da la revelación ahí está el grupo más grande ¿Usted sabía eso? Donde viene la revelación siempre está el grupo más grande.

Fíjese, cuando los mensajeros a través de las edades han salido, ¿De dónde ha sido el grupo más grande de esa edad? De donde ha sido el mensajero.

El mensajero de este tiempo ¿Ha sido de dónde? De América; y hay tres Américas: América Central, América del Sur y América del Norte. Y nosotros hemos caído en esa área ¿Ve?

Entonces el profeta dice que el Señor ya no está tratando con América del Norte; que el Señor dejó de tratar con ellos, porque ellos rechazaron.

¿De dónde podrá ser el grupo más grande? De ahí no podrá ser. Entonces el grupo más grande, siempre es del lugar de donde Dios esté tratando, de donde Dios se esté revelando.

Bueno, yo creo que hasta aquí hemos llegado, y ya hemos visto el tipo y el antitipo; hemos visto el Elías del pasado y hemos visto el Elías de este tiempo; y hemos visto los escogidos del pasado y hemos visto los escogidos de este tiempo; y esto es para usted guardarlo en su corazón. Lo importante no es si son miles o millones, si son 5, 2 ó 1, lo importantes es que usted sepa que usted es uno de ellos. ¿Cómo usted lo sabe? Porque usted cree lo que el Profeta a dicho, porque eso que ha dicho el Profeta, ha sido Dios a través del Profeta que lo ha dicho. Y si usted ha creído, usted cree lo que Dios ha dicho a través del Profeta, y no tropieza en nada. ¿Quién es el que no tropieza? El escogido; el escogido es el que no tropieza, pero el resto serán engañados por los falsos ungidos, por eso tropezarán en la Palabra cuando la escuchen, y entonces tienen que someterse a la enseñanza de un falso ungido, que les enseñe contrario a como Dios

rogamos, Tú hables a nuestros corazones en esta mañana; hablemos conforme a esta Tercera dispensación, muéstranos a través de los tipos y figuras, de las dispensaciones anteriores, de la primera y segunda. Muéstranos las cosas que corresponden a esta Tercera; porque lo que Tú hiciste en la primera y en la segunda, es lo que haces en esta Tercera nuevamente.

Habla a nuestros corazones y enséñanos la verdad de todas estas cosas. Padre en tus manos estoy, habla a Tu pueblo y cierra mi boca a lo que no deba ser hablado en esta mañana.

Padre, unge nuestros oídos para oír y nuestros corazones para recibir Tu gloriosa Palabra. Padre, te lo pido todo, en tu Nombre Eterno, en el Nombre que es sobre todo nombre, en el Nombre que nunca dejará de ser, en tu Nombre manifestado en carne humana hoy. William Marrion Branham, en ese nombre te lo pido todo en esta mañana Padre Celestial. AMEN, AMEN.

Vamos a poner por tema a lo que hemos de hablar, o lo que hemos de comenzar en esta mañana; esto es todo lo que el Señor me ha estado dando toda esta semana, y he estado haciendo apuntes, pero el mensaje completo no está todavía, porque hay muchísimas cosas que en este mensaje van a salir; y el Señor en esta mañana solamente nos permite una prueba, nos permite darnos un pedacito de lo que ha de ser este mensaje en un futuro muy cercano.

Este mensaje se titula; "TIEMPO DE SEPARACIÓN PARA RECIBIR LA PROMESA"

Encontramos a través de las dispensaciones pasadas, la primera y la segunda dispensación; encontramos que Dios hizo promesas para esas dispensaciones, y para recibir la promesa que el Señor les hizo a ellos, para esas dispensaciones anteriores; para poderla recibir, tuvo que haber una separación. Y ese tiempo de separación tuvo que llegar en la vida de aquellos que habrían de recibir lo que Dios les había prometido; en la primera dispensación fue así, y en la segunda dispensación también fue de esa manera.

Y el proverbista dice de la siguiente manera, Eclesiastés capítulo 3: 14-15. El proverbista dice que hay tiempo para todo; tiempo para todo, tiempo para reír, tiempo para llorar, tiempo para sembrar y tiempo para cosechar, tiempo para edificar y tiempo para destruir. ¿ve usted?

Hay tiempo para todo; tiempo para nacer y tiempo para morir. Siempre, siempre hay un tiempo, y siempre, siempre una cosa acompaña la otra.

Fíjese, tiempo para vivir, pero a ese tiempo le acompaña otro tiempo, tiempo para morir; hay tiempo para Ahora, los dos tiempos son buenos, si usted los mira desde el punto de vista de la Biblia. Pero si usted no se coloca en la posición correcta y llena los requisitos que tiene que llenar entonces usted solamente querrá un solo tiempo; el tiempo de reír, el tiempo de nacer, el tiempo en que las cosas intelectualmente se ven buenas y no querrá el otro lado. Pero usted sabe que una moneda siempre tiene dos lados; entonces tan bueno es un lado, como es el otro.

Fíjese, vamos a probarlo: Hay tiempo para reír y uno se goza muchísimo; pero también viene el tiempo para llorar, donde ahí el Señor lo pule a usted y lo perfecciona, porque el Señor sufrió y lloró también.

Así es, que vea usted, cuando usted se coloca en la posición correcta, y usted llena los requisitos que tiene que llenar, entonces cuando viene uno o lo otro, le es de bendición para usted. Ahora fíjese: Tiempo de nacer y tiempo de morir; tiempo de nacer es un tiempo glorioso para todo ser humano; porque es el tiempo en donde es manifestado en carne humana esa persona. Ahora fíjese, y más glorioso es eso para los hijos de Dios; porque es el tiempo en donde son manifestados en carne humana en esta tierra, donde vienen a ser perfeccionados, para luego tener un cuerpo glorificado como el que tiene el Señor Jesucristo.

Bueno, tiempo de nacer. Ahora, ¿Ustedes no han notado una cosa? Que el tiempo de nacer, debiendo ser tiempo de reír, es tiempo de llorar, unos ríen y otros lloran. Oh! cuando nos nace un niño en la familia, nosotros los padres reímos y nos gozamos, pero el niño lo que hace es llorar. ¿Ve usted?

Para el niño, el tiempo de nacer es tiempo de llorar, pero para los padres es tiempo de alegría, de reír; pero ese mismo niño, si es un hijo de Dios, predestinado, y él ha llenado los requisitos, las condiciones que tiene que llenar para cuando le venga el otro tiempo, el tiempo de morir, si él ha llenado las condiciones que Dios ha establecido en Su Palabra, cuando va a morir será tiempo de reír para

eran millones, vio que eran millones. Pero cuando le fue permitido ver, cuando le fue abierto el Sello donde estaban los escogidos que estarían vivos aquí en la tierra, para ser raptados y no ver muerte, él entonces dio el número. Y entonces vio también que estos no tendrían que morir, sino que serían transformados y raptados; y estos serían los que acompañarían el ministerio del séptimo Sello, así como los 144.000 acompañan el sexto Sello.

¿Ve usted? Hemos visto este misterio en forma sencilla. Sabemos que somos pocos para el rapto y que cada día que pase el grupo será más pequeño; porque habrán cosas más profundas, las cuales no podrán ser recibidas por nada más que el grupo que va a ser raptado.

¿Por qué es que el resto pasa por la Gran Tribulación? ¿Por qué es que las fatuas pasan por la gran tribulación? El Profeta dice: por incrédulas. ¿Por qué? ¿Qué es lo que no creen? Lo que no creen es la Palabra. Y SIEMPRE, SIEMPRE, AL SEGUIR CAMINANDO HACIA DELANTE, HACIA ARRIBA, NOS ENCONTRAMOS CON COSAS DE LA PLABRA CADA DIA MAS DELICADAS, CADA DIA MAS IMPORTANTES PARA LA NOVIA; y ahí es donde tropezarán todos aquellos que no pertenezcan al grupo, ése que vio Elías cuando le fue abierto ese Sello.

Entonces se quedarán para la Tribulación por incrédulos a la Palabra; porque son, el Profeta dice, que son manufacturados. El Profeta dice, que son intelectuales; las fatuas son intelectuales, son manufacturados, ¿Ve? No se pierden, pero no pueden irse en el rapto. ¿Por qué? Porque no creen toda la Palabra, creen solamente una parte de la Palabra de Dios, pero toda, NO.

Entonces, mientras más días pasen, y mas cosas, el Señor vaya dejando ver a Su Pueblo, en esas cosas mismas tropezarán, todos aquellos que no son, y seguirá viéndose más claramente la separación entre los que se quedan y los que se van; entre los que van a recibir la promesa de parte de Dios, y los que no la van a recibir. Cada día se va notando más claramente esa separación; hasta que a lo último lo que quede sea el número que vio el Profeta, creyendo toda la Palabra y todas las cosas que han sido reveladas por el profeta, y que poco a poco el Señor las va dejando saber.

Fíjese, algún tiempo atrás dejó saber el Nombre Nuevo, ahí se

Ahora, mire como dice aquí el Profeta en la página 317, dice: Entonces volví la vista hacia donde iba, y allí vi un gran campo como un llano de pasto verde, y dije: ¿Qué será esto? Y de repente mientras miraba (eso es en la sexta dimensión), mientras miraba, venían corriendo hacia mi, miles y miles de mujeres jóvenes, todas vestidas de blanco y su cabello largo hasta la cintura, y estaban descalzas; eso fue cuando él fue a la sexta dimensión. Vio este grupo de miles y miles de hermanas que venían corriendo para recibir al hermano Branham, y eran cuerpos literales pero de otra dimensión, de la sexta dimensión. Aquí dice que eran miles de hermanas que venían corriendo. Pág. 320 dice: La voz me dijo: No puedes ver al Señor ahora, El está más arriba. ¿Ve usted? Esto fue debajo del altar, en el sexto lugar, el lugar donde va el hombre. Toda esa multitud que él vio de escogidos de las edades de la iglesia, fue en el sexto lugar, o sea, la sexta dimensión, a donde van los hijos de Dios. Pero el Señor estaba arriba, en otra dimensión más alta, o sea, en la séptima dimensión. Todavía no era el séptimo lugar, ¿Ve? Estas personas estaban en el sexto lugar, que es la sexta dimensión; pero el Señor está más arriba, que es la séptima dimensión o séptimo lugar, la dimensión de Dios.

Todavía es el séptimo lugar donde está Dios; era el sexto lugar, allí estaban todos, estaban pasando, parecía que habían millones, yo nunca había visto tanta gente, y yo allí estaba sentado y esas personas pasaban abrazándome y llamándome: hermano. Entonces la voz dijo: Tu has sido reunido con tu gente como fue Jacob. Amén. Fíjese, que él dice que son de todas las edades. Si usted lee después en su casa, verá algo más ahí, la pregunta que él hace, donde el dice ciertas cositas ahí muy importantes.

Bueno, hemos visto que los escogidos de todas las edades, cuando el Profeta los vio, dice que eran ¿Qué? Millones.

También cuando Juan vio el grupo de los mártires que murieron por causa de la Palabra de Dios y porque eran Judíos, era una multitud grande, también millones; pero cuando Juan vio el número de los escogidos, del grupo que faltaba de los Hebreos, de los Judíos, él oyó el número, 144.000 los cuales acompañarían el misterio del sexto Sello, que son los dos Profetas.

Así también cuando el Profeta vio el número, cuando vio la cantidades de escogidos a través de las edades de la iglesia, él vio que

él. El vino a este mundo con una mueca de dolor y de lloro. Los hijos de Dios vienen llorando, pero se van riendo.

¿Ve usted? Eso es de acuerdo a la posición en que usted se coloque; sin embargo mire el cuadro; porque tiene que mirar los dos grupos y los dos lados.

Cuando usted nació, fue alegría y fue risa, todos rieron en el hogar por la alegría de que usted había venido, pero usted lloró. Pero cuando usted se va, sabiendo para donde va, está riendo y gozándose, porque sabe para donde va, sabe que ya los sufrimientos en este cuerpo se le acabaron; va riendo, porque sabe que va para otro cuerpo, hasta que le llegue el momento de ser glorificado y tener el cuerpo glorificado de la séptima dimensión.

Pero usted va riendo, pero los que rieron cuando usted vino, ahora, cuando usted se va, usted ríe y ellos lloran; y entonces cuando usted se va riendo y contento, entonces los que se quedan acá empiezan a llorar y a llorar, pero usted no está llorando. ¿Ve usted?

A usted le tocó llorar cuando vino, le tocó reír cuando se va. A ellos les tocó reír cuando usted vino y les toca llorar cuando usted se va.

Mire usted el cuadro tan maravilloso que está en la Biblia, y que nos lo enseña el proverbista; el proverbista no hablaba de sí mismo, él estaba inspirado por Dios y era el Espíritu de Dios a través de él, dando a conocer todos estos misterios.

Y en Cantares, Eclesiastés y en otros lugares donde el proverbista habló, él trajo una revelación amplia de la Palabra de Dios; y a través del mismo Espíritu que estuvo de Dios en él, es que nosotros podemos saber estas cosas que fueron habladas por el Señor a través de Salomón; que no hubo más sabios en aquel tiempo, no hubo más sabios que él; pero era el Espíritu de Dios en él.

Como tampoco en los días de Sansón, hubo un hombre más fuerte que él; pero no era Sansón, pues medía 4 pies y medio, pero era Dios en él.

Y encontramos que el proverbista sigue diciendo de la siguiente manera: “*He entendido que todo lo que Dios hace, eso será perpetuo...*” (Eclesiastés 3:14); lo que Dios hace eso será perpetuo.

Fíjese, si Dios hace tal cosa de esta manera hoy, y mañana la va a hacer nuevamente, la tiene que hacer de esa misma manera;

porque lo que Dios hace eso será perpetuo.

Como Dios sanó al primer hombre en la primera vez, así sigue sanando a todos los demás la primera vez; porque como Dios salvó, sigue salvando. Y cuando la persona llena las condiciones establecidas en la Palabra de Dios, para Dios hacer lo que El hizo en otros tiempos, en otras dispensaciones, cuando una persona hoy llena las mismas condiciones, en esta tercera dispensación Dios hace lo mismo que hizo allá.

Ahora, esto lo vamos a entender más adelante. El sigue haciendo las cosas de la manera en que las hizo la primera vez; hasta que termine de hacer lo que El va a hacer, hasta que termine todos Sus planes, será realizado.

Y sigue diciendo el proverbista: *“Sobre ello, o sea, sobre lo que Dios hace, “no se añadirá, ni de ello se disminuirá; o sea, ni se le añadirá, ni se le quitará.*

Y hacerlo Dios, para que delante de El teman los hombres. Aquello que fue en el pasado, ya es en el presente; y lo que ha de ser en el futuro, ¿qué dice?. En el pasado ya había acontecido también, y Dios restaura lo que pasó.

Fíjese, hablando de la hora de mañana, las 8 de la mañana, la de mañana; bueno esa hora que ha de venir mañana, lo que ha de ser mañana a las 8, ya eso fue ayer también. El reloj cuando llegó ahí, las agujas llegaron a las 8 AM. en el día de ayer, también en el día de mañana, en el futuro llegarán ahí y seguirán siendo las 8 AM.; o sea, cuando las agujas lleguen ahí donde eran las 8 de la mañana de ayer, cuando las agujas mañana lleguen ahí, ¿qué hora serán? ¿las 9? No, serán las 8 AM. también. Y hoy cuando llegaron ahí en el presente, ¿Qué hora era? Las 8 AM. también ¿Por qué? porque no cambia, el reloj no cambia, los días son diferentes, pero las agujas corren el mismo horario; así es el plan de Dios.

El plan de Dios es uno, el programa de Dios es uno, y ese programa, ese plan de Dios es desarrollado en diferentes dispensaciones.

Fíjese, en la primera dispensación encontramos que había un Moisés, en el primer Éxodo; cuando pasamos a la segunda dispensación que fue en el tiempo del segundo Éxodo, encontramos que había otro Moisés, el Señor Jesucristo, ¿Ve?

diariamente de sobre la tierra y nadie se da cuenta.

El dice: Si 500 personas hoy en día se desaparecieran nadie se daría cuenta. Y él dice: Y si la Novia desapareciera en la tierra, nadie se daría cuenta; porque será un grupito pequeño. Unos saldrán de aquí, otros de allá, y así todo aquel que sea escogido, todo aquel que esté su nombre escrito ahí en la Palabra, en los Sellos, ese será el que se va en el rapto. El grupo es pequeño, pero no hay quien saque a uno de los que están ahí en ese número, no hay quien los saque de ese grupo.

Somos pocos. Si el grupo de los escogidos que faltaban de las edades de los Judíos, de la edad donde fueron martirizados, el grupo que faltaba era 144.000, que tenían que morir como murieron los demás que fueron muertos a través de Hitler, Eistman y otros. Y el grupo que falta de los escogidos, de la Novia gentil, que pasa a través de las edades, el grupo que falta es un grupo pequeño y no verá muerte, ese grupo no verá muerte; esos que están listos para el rapto, esos que están, que encontramos en ese cuarto Sello. Cuando el Señor le dijo a Elías, te voy a abrir uno de los Sellos para que veas cuál es el número. Cuando Juan vio eso, se gozó también; porque el vio la apertura de los Sellos, y vio también allí el número de los que faltaban, cuando la apertura de los Sellos ocurriera. El vio el número que faltaba, él vio eso.

Todo esto que yo les he leído en esta noche, en esta mañana, Juan lo oyó también, Oh! Juan se gozó en grande manera. Juan también vio a los que ya habían partido, él los vio, y cuando los vio él se gozó entre ellos, porque también él era uno de ellos, era uno del grupo, ése que estaba en la otra dimensión.

Ahora fíjese, cuando el Profeta estuvo en la otra dimensión, él allí vio a todos los escogidos de todas las edades pasadas, a todos, él vio a toda la Novia gentil allí. Eso lo dice en la página 316, dice: Permítame decir esto en Su presencia, por Su Gracia también me permitió a mi, ver a mi ver a mi pueblo con vestiduras blancas, no hace mucho, se acuerdan, esa fue la Novia gentil. La Novia gentil de todas las edades de la iglesia; él la vio allí en vestiduras blancas, las vio con túnicas y las vio en cuerpos de la sexta dimensión, las vio en cuerpos teofánicos; donde van los que llegan allí, que son hijos del Señor.

que Dios les prometió; y esa será siempre la actitud de los verdaderos creyentes.

ES TIEMPO DE SEPARACIÓN PARA RECIBIR LA PROMESA DE DIOS PARA ESTE TIEMPO, QUE ES LA PLENITUD DEL ESPIRITU SANTO. Cuando veamos que esto ocurra, sepamos que ya Dios nos lo había revelado por Su Palabra.

Y recuerde que de más de 500 que habían en el tiempo en que el Señor ascendió, la mayoría fue separada del grupo pequeño y solamente 120 quedaron ahí firmes con la Palabra, y 380 o más se salieron de la Palabra, no quisieron llenar los requisitos, las condiciones que habían, y cada cual quiso interpretar la Palabra a su manera; pero Dios tiene una sola manera para darnos a conocer Su Palabra.

Entonces vemos que actualmente hay en el mensaje de la hora, hay algunos 7.000 y pico de creyentes vamos a ponerle un número que haya de 7.000 a 15.000 a 20.000, no los hay, hay algunos 7.000 a 8.000 no más, que dicen creer al mensaje y al mensajero; pero ahí están los dos grupos. y de toda esa cantidad, ahí está el grupo pequeño, el grupo que va a recibir lo que Dios ha prometido.

Entonces la separación es una de las condiciones que Dios ha establecido siempre en Su Palabra.

Hay un mensaje predicado por el Profeta que se titula "Total Separación de los Creyentes con los incrédulos". Total separación, no es parcial, es total separación en las cosas espirituales, en las cosas de la Palabra.

El está diciendo algo, ¿Ve usted lo que digo? Entonces tiene que ser, y es de acuerdo con la Palabra. Cuando el hombre llega a la escena será un profeta, tan cierto como estoy parado aquí en este púlpito. Cuando al Elías a quien Dios le dijo, te voy a abrir uno de los Sellos; cuando llegue será un Profeta. Y cuando le abre lo de los Sellos, entonces él verá.

Por eso usted encuentra que siempre el Profeta decía: Si un grupito pequeño desapareciera nadie se daría cuenta; la Novia puede ser tomada en el rapto y nadie sabrá que fue tomada, nadie sabrá que ocurrió el rapto. El dice: Si 500 personas desaparecieran de esta tierra, nadie se daría cuenta; porque 500 aproximadamente desaparecen

Y encontramos que había otro Éxodo. Cuando pasamos a la tercera dispensación, ¿sabe que había otro Moisés? William Marrion Branham. Allá había un pilar de fuego, allá también hasta retratado está, hasta en los días del Señor también había un Pilar de fuego; Juan lo vio descender en forma de Paloma sobre el Señor, porque siempre desciende, y está, y acompaña el instrumento en que Dios se manifiesta, el que usa para llevar a cabo el Éxodo de esa dispensación, y viene a ser entonces el instrumento de Dios, para todos entrar ahí a esa dispensación.

Entonces vemos que el plan de Dios se ha desarrollado en diferentes dispensaciones, pero es el mismo plan desarrollado, y va siendo perfeccionado, va de gloria en gloria, de perfección en perfección, hasta que totalmente llega a la perfección; y entonces cuando todo termina ya el plan de Dios caminó, y hasta ahí llegó, y se entró entonces a esa nueva edad y ya entonces no se repetirá más el plan de Dios; porque ya terminó Dios de hacer la obra que El estaba haciendo.

Por eso lo que Dios hace es perpetuo, hasta que termina de hacerlo por completo. Cuando terminó, pues, terminó, y ya no tiene que volverlo a hacer más. Y Dios se perfecciona ¿en cuanto? en tres: Padre, Hijo y Espíritu Santo; primera dispensación, segunda dispensación y esta tercera dispensación; primer Éxodo, segundo Éxodo y tercer Éxodo, éste el cual nosotros estamos viviendo y que somos los primeros que estamos entrando en esta nueva dispensación; porque una cosa es vivir en el tiempo de una dispensación y otra cosa es entrar y ser participante de los beneficios de Dios para esa dispensación.

Ahora, fíjese, para distinguir lo que Dios ha prometido en cada tiempo, hay que llenar las condiciones que Dios exige, que Dios establece que se llenen, porque de otra manera no podremos recibir lo que Dios ha prometido. Y siempre es de la misma manera. Lo que Dios exigió allá en el pasado para El dar lo que El prometió, es lo que El exige hoy, para El darnos lo que El nos ha prometido.

Ahora, veamos aquí en..... la promesa de Dios, la promesa de Dios en los diferentes tiempos; hemos visto que en cada tiempo Dios ha prometido algo, y no vamos a abundar mucho de todas las promesas que Dios ha hecho a través de la Biblia, porque nos tomaría

mucho tiempo, solamente vamos a tomar algunas que necesitamos en esta mañana, y así vamos a ver el plan de Dios más claramente.

Vamos a ver lo que Dios prometió en los días de Abraham, vamos a ver qué fue lo que Dios le prometió a Abraham y cuáles eran los requisitos que Dios le estableció a Abraham para darle lo que el le había prometido.

Vemos que Dios le dijo a Abraham: Te voy a dar ¿qué? Un hijo. Esa fue la promesa de Dios para Abraham. ¿Abraham tenía cuántos años? 75 años, cuando Dios le hizo la promesa.

Ahora, vemos que después de 25 años fue que él recibió lo que Dios le había prometido. ¿Y por qué fue eso?. Habían, establecido por Dios, requisitos que Abraham tenía que llenar, y cuando Abraham llenase esos requisitos, entonces Dios le daría a Abraham lo que El le prometió, entonces Dios le dará a Abraham lo que El le prometió.

Abraham no dudó lo que Dios le dijo; la Biblia dice que Abraham no desmayó, sino que permanecía firme, firme, esperanza contra esperanza. ¿Y qué es esa esperanza contra esperanza? esperando lo que no podía esperar de una vieja, que ella pudiese concebir hijos; y él no podía esperar de sí mismo el poder engendrar un hijo, porque los dos ya tenían casi 100 años.

La promesa le fue hecha a los 75 años y ella tenía 65 años, por ahí. Imagínese, ellos ya no podían concebir hijos, y cuando no podían concebir hijos, ahí fue que Dios les hizo la promesa a ellos que iban a tener un hijo. Y Abraham sabiendo quién era el que le había hecho la promesa, Abraham agarró esa promesa, la agarró con las manos de la fe.

Cuando usted agarra una promesa que Dios ha hecho en Su Palabra y la agarra bien agarrada, no con la mente, no de una forma intelectual, sino de una forma, con la mano poderosa de la fe, y la agarra bien, no importa que pase un día, dos días, dos años a diez o cien años, no importa lo que pase, usted recibirá eso que Dios le prometió, porque usted lo tiene agarrado, y se tiene que cumplir para usted.

Ahora, ese tiempo de espera, sino lo recibe hoy, o no lo recibe mañana, o no lo recibe pasado mañana y pasa un año o dos años, usted tiene que estar chequeando la Palabra de Dios para ver cuáles son las condiciones que Dios ha establecido para El darle eso que

prometido a menos que no hubiera una separación entre sus demás hermanos; porque el resto eran intelectuales, tenían el mensaje en la mente y no en el corazón. Entonces cada cual quería hacer a su manera, y que las cosas fueran como ellos las viesan; pero Dios no obra de esa manera. Entonces hoy en día pasa la misma cosa.

En esta mañana yo les digo: Así como hubo tiempo para salir todos juntos de las denominaciones, así como hubo tiempo para los discípulos y para todas aquellas gentes, salir de las denominaciones todos juntos, después vino el otro tiempo, de separación.

Y así como vino tiempo para nosotros, todos juntos salir de las denominaciones; recuerden que salieron los tres grupos. Los tres grupos vieron a Dios, pero luego quedaron dos grupos nada más, y ahora en los dos grupos, entre los dos tiene que haber una separación; para que el grupo verdadero, los verdaderos escogidos, la Esposa del Cordero, la Esposa del Rey de reyes y Señor de señores, reciba la Plenitud de Dios.

Habrà una separación en algún momento ¿Cuándo será? ¿Qué año será? Yo no sé, pero los que lo van a recibir, la plenitud, estarán separados de los que no lo van a recibir. Si usted no la va a recibir, pues, ¿qué hace en medio de los que lo van a recibir? Tiene que estar con los que no la van a recibir; y si usted la va a recibir, no puede estar con los que no la van a recibir.

Entonces viendo que estas cosas son así, porque eso es lo que nos enseña el plano de Dios; y como Dios hizo allá, sigue haciendo siempre, como pasó allá, sigue pasando siempre. Entonces se dará cuenta de lo doloroso que fue para Abraham, lo doloroso que fue para los discípulos y lo doloroso que será para nosotros.

Por un lado será doloroso, porque si tenemos el sentido del afecto y estas cosas dominando nuestras vidas, pues, vamos a sufrir mucho, pero si solamente el sentido que tenemos funcionando en nuestra vida, es el sentido de la Fe, el sentido del Alma, Oh! Cada cual dice: Yo me quedo con la Palabra.

Si papá, o mamá o mi pastor, no se quedan con la Palabra, yo me quedo con la Palabra, y hecho a un lado mis sentimientos. Le sigo amando sí, y es mi hermano, y cuando me necesita allí estoy; pero en cuanto a la Palabra, yo me quedo con la Palabra.

Esa fue la actitud allá de todos los hijos de Dios, recibieron lo

discípulos ¿fue qué? La separación; porque había como 500 y pico, y eran muchos, y solamente 120 eran los que iban a recibir, el resto no iban a estar mirando allí a los que lo iban a recibir, no resisten, porque la Palabra separa a los dos grupos.

El grupo que va a recibir la Plenitud de Dios, estará solo en este tiempo, estarán solitos, creyendo la misma cosa, practicando la misma cosa, oyendo la misma cosa, predicando la misma cosa y esperando la misma cosa de la misma manera.

Para Abraham fue doloroso la separación con su sobrino, su hermano; hubo una separación de hermanos allí. Para los discípulos hubo una separación, para los 120 hubo una separación allí en aquella ocasión, y no fue una separación de incrédulos, no fue una separación de gente mala; fue una separación entre hermanos.

Mire aquí está, yo no estoy tratando de decirles algo que no es así; mire 1ra de Corintios 15:6 dice: “*Después apareció a más de quinientos hermanos juntos...*”, ¡ve que eran hermanos! Pero 120 tenían que estar solos, porque 120 eran los primeros que lo iban a recibir; porque el resto estaba cada cual tirando para su lado, y esa no es la posición para recibir lo que Dios ha prometido.

Hay que llenar las condiciones, y si solamente 120 lo llenaron, 120 lo iban a recibir. Y hoy en día, si solamente 500, 700 u 800 llenan las condiciones que Dios ha establecido en Su Palabra para recibir la plenitud, esa es la cantidad que lo va a recibir. Pero si no son 500, ni 800, ni 1.000, sino que son 100 ó 200, pues, 100 ó 200 lo recibirán, y si no son ni 200 y solamente son 50, pues, 50 lo van a recibir y si solamente son 10, pues, lo van a recibir. Pero hay que llenar las condiciones establecidas en la Palabra de Dios, sino no podemos recibir lo que Dios nos ha prometido. Y lo creemos de todo corazón, porque no hay nadie en el mensaje que no esté bien agarrado de eso que Dios ha prometido, lo creemos firmemente.

Ahora lo que nos falta son llenar las condiciones, y para llenar las condiciones, una de las condiciones es esa que está ahí establecida en la Palabra: SIEMPRE LLEGA EL TIEMPO DE SEPARACIÓN; y ese es un tiempo muy doloroso, un tiempo muy difícil para el pueblo del Señor; pero Abraham no podía recibir lo que le había prometido a menos que no se separara de su sobrino, su hermano.

Los discípulos no podían recibir lo que les había sido

usted ha creído y que usted ha recibido, y lo ha agarrado con la mano de la Fe, la mano poderosa de la fe suya.

Ahora, usted lo agarró bien, ahora chequee cuáles son las condiciones que Dios ha puesto en Su Palabra para darle eso que El promete. El no puede mentir, El ha dicho que eso es suyo, y usted lo cree y es suyo. Y el tiempo que se tarde en manifestarse, es el tiempo que usted se tarda en llenar los requisitos que Dios ha establecido en Su Palabra.

Porque todas las promesas de Dios están bajo condiciones, TODAS. Entonces lo más importante es la condición, llenar la condición. No es decir solamente yo creo, no; la posición suya es, cuando Dios promete algo usted creerlo de todo corazón, y entonces ponerse a llenar las condiciones que hay ahí, para que entonces lo que El ha hablado se realice en usted, o sea, se materialice en la vida suya.

Ahora, veamos el caso de Abraham y tendremos una grande bendición, si podemos ver estas cositas. Fíjese, dice, tenemos a Abraham por ejemplo: La promesa que Dios le dio era lo razonable, aunque eso no cuadraba con el sentido; ya tenía 75 años y ella 65, eso no cuadraba, era irrazonable, no se podía razonar; y nadie tampoco podía darle cabeza a eso, porque no se podía razonar, era irrazonable tener un hijo a tan avanzada edad.

Dios le dijo: tendrás un hijo, pero tienes ¿qué?; ahora viene la condición. Fíjese, Dios primera le da la promesa y después le da las condiciones a usted.

Tendrás un hijo, y punto. Dios lo ha dicho y no importa lo viejos que estén; Dios lo dijo y no hay ninguna cosa imposible para Dios. Tendrán un hijo, ¿Y ahora qué viene? La condición; pero tienes que separarte. Esto es en la página del ABSOLUTO (***mensaje muy importante***).

La condición era: SEPARARSE; pero tiene que separarse. Las promesas de Dios tienen siempre una condición; usted puede ser tan fundamental como quiera, pero la condición es lo que importa, AGARRE ESO BIEN, es la condición bajo la promesa, predestinación...

Veamos a Abraham, él creyó a Dios y le fue contado por justicia. Hoy día hubiera sido horrible enfrentarse a este mundo civilizado a la edad

de ellos; 75 años él y ella de 65, eso era una cosa horrible enfrentarse a la civilización de hoy tan científica. Hay! los Doctores y la Ciencia dicen que no puede ser; y él confesar eso, debe ser una cosa horrible. Bueno, allá también había Doctores.

Ahora, sigamos adelante, y confesar que tendrían un hijo, hoy en día hubiera sido una cosa muy horrible enfrentarse a este mundo civilizado a la edad de ellos, y confesar que tendrían un hijo.

Fíjese, una de las cosas importantes: La confesión de lo que Dios ha prometido. Abraham después que Dios le prometió lo que le prometió, él confesaba lo que Dios le prometió; tendrá un hijo ¿por qué? Porque Dios lo dijo. No tan lejos quizás, tendré, Dios lo dijo y lo tendré; esa es una cosa muy importante.

Dios me ha dicho que El me sanó en la Cruz del Calvario, estoy sano, El me ha sanado. ¿Qué si todavía siento esto o lo otro? Estaré bien dentro de poco; porque ya estoy bien delante de la Presencia de Dios; porque lo he creído. ENTONCES, LA CONFESIÓN CON SUS LABIOS ES MUY IMPORTANTE.

Vemos que para que sucediese lo que Dios prometió tuvo que pasar algo; porque Abraham estaba muy bien con su sobrino y su sobrino con él; pero tuvo que pasar algo. Y siempre la gente cuando pasa algo desagradable, siempre miran las cosas como algo que no debía de haber pasado; pero para que se cumpla lo que Dios ha prometido, cuando un hijo de Dios, a quien Dios le ha prometido algo, cuando ese hijo de Dios no llena las condiciones que debe de llenar, y le falta una condición por llenar, y no la llena por sentimientos humanos o por alguna causa, entonces Dios permite que pasen ciertas cosas que no son muy agradables; pero que como todo obra para bien, entonces le obrará para bien, para acabar de llenar la condición que le falte por llenar.

Entonces, en una ocasión, fíjese, Lot tenía mucho ganado, tenía muchos pastores también, y Abraham también tenía muchos pastores y mucho ganado también, muchos pastores de ovejas y de diferentes rebaños.

Entonces, ovejas, vacas y todas estas cosas; entonces Abraham, ya no acababa de cumplir esa condición de separarse de su parentela, ya se había separado del 99% de ellas, pero le quedaba todavía a Lot, su sobrino. Y cuando se ama mucho a un sobrino es

120 los que iban a recibir lo que Dios les había prometido; así es que tuvo que haber también separación, y hasta que no estuvieron separados, no pudieron estar unánimes juntos.

Y estar unánimes juntos es algo muy importante para nosotros. Ellos estuvieron allí unánimes; o sea que allí se creía lo que habría de creerse de una sola manera. Allí unos no creían de una manera y otros de otra. Pero mientras no estaban los 120 solos, sino que habían los 500 y pico, todos juntos; en lo que se fueron yendo los demás, no estaban todos unánimes creyendo igual; sino que algunos creían de una manera, estos de lo otro; pero cuando se fueron los que tenían que irse, cuando hubo la separación, entonces los que quedaron, todos creían de la misma manera, ¿Por qué? Porque eran creyentes verdaderos. Y el creyente verdadero, todos creen de la misma manera, como Dios ha dicho en Su Palabra.

Entonces vemos que tenía que haber una separación; entonces recibieron lo que Dios les prometió.

Y en este tiempo Dios nos ha prometido a nosotros que nos va a llenar de Su plenitud; y las condiciones para hoy las hemos estado viendo a través de la Escritura.

Hemos estado viendo el caso de los apóstoles, de los discípulos en el Aposento Alto, hubo separación, y también allí se estableció todo el orden de la iglesia, se estableció la adoración al Señor de la manera que había que hacerlo en aquella dispensación, y olvidarse de la manera en que se hacía en la dispensación de la Ley. Se tuvieron que olvidar del Nombre de Jehová para entonces tener presente el Nombre Jesucristo en esa nueva dispensación y usarlo en todo momento para servir a Dios, orar a Dios y hacer todas las cosas en ese Nombre. Y así nos pasa hoy en día también a nosotros; hemos tenido que olvidarnos del Nombre de Dios para usarlo, digo para usarlo, lo recordamos, el Nombre de Dios de la primera dispensación, pero no para usarlo, lo recordamos, el Nombre de Dios de la segunda dispensación, pero no para usarlo no para servir a Dios bajo ese nombre; sino que ahora tenemos presente frente a nosotros el Nombre de Dios para esa Tercera dispensación, que es el Nombre Eterno de Dios el cual no cambiará nunca; y entonces usamos ese Nombre porque es el Nombre que corresponde a esta dispensación, y aquí es que el pueblo tiene que ir llenando todas las condiciones, los requisitos que hay de parte del Señor; y lo último que Abraham tuvo que hacer fue la separación.

Y lo último que tuvo que haber de entre medio de los



Entonces, sigue diciendo: Yo creo que todas las cosas tienen un tiempo de espera ¿Ve? Pero es un tiempo de espera que la Escritura sea cumplida, de que todo esté correctamente en orden.

Ese tiempo de espera es para que la Escritura, la Palabra sea cumplida en medio nuestro, y pongamos todo en el lugar que le corresponde; y entonces lo que El nos ha prometido, que lo creemos firmemente como lo creyeron los apóstoles, como lo creyó Abraham; entonces El cumplirá lo que nosotros hemos creído que El nos lo ha prometido.

Algunas veces nos impacientamos como los niños, la excitación nos hace adelantarnos, y eso tan solo atrasa la obra ¿Ve? Muchos que tratan de adelantarse a hablar cosas que no tienen que hablar, y a poner cosas que no tienen que poner, y a establecer esto de esta manera o de esta otra; sin ser de esa manera para esta tercera dispensación, lo que hace es que nos atrasa.

Ya estamos, llevamos unos cuantos años, y tenemos que esperar entonces a que la obra llegue a su tiempo de cumplimiento, ¿lo ve?.

Debemos solamente movernos reverentemente, tener el propósito en el corazón de estar disponibles por si Dios nos quiere usar en esto o lo otro; pero esperar hasta que El abra la brecha. Entonces El tiene que ir al frente nuestro. ¿Ve usted? El Señor tiene que ir al frente nuestro y abrir la puerta, abrir el camino, y cuando El lo abre, nosotros entrar.

El Señor ha estado abriendo el camino para que entremos en esta tercera dispensación, y la posición nuestra actualmente es: Entrar en todo lo que Dios ha establecido en Su Palabra para nosotros, para poder recibir lo que El nos ha prometido, lo que es la Plenitud de Su Santo Espíritu.

Vamos a través de las dispensaciones pasadas, a través de la casa de Abraham, que hubo un tiempo para salir, pero cuando salió, salió con otro grupo que no eran verdaderos creyentes, que eran los manufacturados, Lot y su grupo. Cuando salió Israel de Egipto, los incrédulos se quedaron, los Egipcios; pero Israel salió con los creyentes manufacturados también, que le dieron problema por el camino.

Cuando el Señor ascendió, allí había como 500, pero eran

difícil para separarse.

Entonces se formó el rebulú de los pastores, se formó el lío de los pastores; y cuando se formó, entonces sí Abraham dijo: Uh, Uhuuu, somos familia, tú eres mi sobrino y no deben de haber estos problemas entre ti y mi; así es que tú eres mi hermano, no debe ocurrir esto y no debe pasar esto entre los pastores suyos y los míos; esto, lo único que resuelve esta situación, esta polémica entre pastores, lo único que lo resuelve es que tú y yo nos separemos; y esto era lo que Dios le había dicho, y ahora a lo último cuando ya está viejito, entonces él se da cuenta que la única solución para él recibir lo que Dios le había prometido, era la Separación.

No sé si él mismo se estaba dando cuenta, cuando El dijo: Sepárate; no sé, si él se estaba dando cuenta que ese era el requisito que Dios le había establecido, no sé. Si lo encuentro en algunos mensajes del profeta, se lo diré; por el momento no sé si él se estaba dando cuenta de que eso tenía que ser hecho para él recibir lo que Dios le había prometido; no sé si él lo sabía, o si solamente él estaba actuando así para resolver ese problema, ese lío de pastores.

Bueno, hubo la separación, Lot cogió la parte buena, la parte llana, la parte donde podía hacerse de más dinero, la comodidad; y Abraham dijo: si tú coges para allá, y yo cojo para acá; o sea, el lado contrario, Si tú coges para el llano, yo cojo para el monte; o sea, si tú coges para abajo, yo cojo para arriba, si tú coges para arriba, yo cojo para abajo; eran polos opuestos.

Tenían que estar, uno por allá y el otro por allá; entonces Abraham le dijo a Lot, tú escoges, escoge tú lo que tu quieras; mira todo el territorio que hay, escoge lo que tú desees..

Lot miró, vio la montaña y dijo: ahí no se da ni la yuca, ahí no se da ni el ñame casi; porque para sacar después el ñame con tanta piedra, juu, escoger eso para allá, si escojo eso, él va a escoger el llano, que allí se da cualquier cosa, sí que hay agua, el río pasa por allí las ovejas estarán bien.

Bueno, ya cuando Lot miró todo, él vio para dónde Abraham iba a coger, él sabía para donde Abraham iba a coger, ¿porqué? ¿porqué Lot ya sabía para dónde Abraham iba a coger? Ya Lot miró todo y dijo: Uhuuu, allá arriba, eso está mal allá, se miró y al mirarse dijo: No, para allá abajo, para la llanura, por donde pasa el

río, el Jordán; por allá por el área de Sodoma y Gomorra.

Abraham tenía revelación, Lot no tenía ninguna. Lot vio conforme a su vista, intelectualmente escogió lo mejor, intelectualmente aparentemente; pero eso mejor fue lo peor, y lo peor que Lot vio, eso es lo peor; para Abraham fue lo mejor.

Entonces vemos que cuando hubo una separación, entonces el Señor le apareció unas cuantas veces a Abraham, le cambió también el nombre y le discernió los secretos del corazón a Sara. Le habló del hijo prometido, y entonces al año próximo le vino el hijo.

Yo pienso que después que Abraham se dio cuenta y tuvo esa experiencia de su hijo prometido, yo creo que Abraham se tuvo que dar cuenta lo que significaba no cumplir todos los requisitos que Dios ha establecido para uno recibir lo que Dios le ha prometido a uno.

¿Qué si lo entendió? Imagínese! después cuando Dios le dijo: Sacrificame a tu hijo, él no le puso pero, él fue enseguida, aquí está, ¿Ve? Entonces no tuvo que hacerlo.

Ahora, la espera fue por causa de Abraham y no por causa de Dios; tenía que haber separación. ¿Lot representaba a quién? A los creyentes manufacturados; los de Sodoma y Gomorra representaban a los incrédulos; pero Abraham con los suyos representaba a los creyentes, y tuvo que haber una separación entre los creyentes manufacturados que son las vírgenes fatuas y los creyentes verdaderos que son la Esposa del Cordero, la Esposa del León de la Tribu de Judá.

Ya le adelanté algo, para que tenga adelantado esto. Ahora fíjese, el Profeta dice que Abraham era un dólar, un dólar de plata. Usted sabe que los billetes, los dólares dicen arriba, NOTA DE RESERVA, o una nota de reserva, pero hay billetes de un dólar y de diferentes cantidades que dice: RESERVA EN PLATA. Entonces Abraham era un dólar en plata, un dólar con reserva en plata, un dólar genuino; pero dice que Lot era un chavito prieto, un chavito de cobre .

Entonces el Profeta dice: Que para hacer un Abraham, se necesitaba cien Lots, porque para hacer un dólar, se necesitaban seis chavitos prietos.

Abraham era un dólar de plata y Lot era un chavito prieto de cobre; así es, que para formar un Abraham, se necesitaban 100

Ahora, comenzaremos con la iglesia y traeremos por algunos minutos lo que ellos hicieron, había que hacer algo, traemos por algunos minutos lo que ellos hicieron y entonces yo podré mostrarles la visión que yo tengo del futuro; lo que ellos hicieron allá para recibir lo que Dios ha prometido, y entonces yo podré mostrarles la visión que yo tengo del futuro, para mostrarles lo que Dios nos ha prometido que vamos a recibir, y lo que hay que hacer en este tiempo.

La iglesia comenzó en Pentecostés, y allí el Espíritu Santo cayó sobre aquellos 12 que Jesús había escogido, uno de ellos había caído, y ellos eligieron a Matías para sustituirle, y el Espíritu Santo esperó que todo estuviera en orden, para poder venir.

Mire, aún el colocar a otro en el lugar de Judas; porque el ministerio era de Dios, el que era falso era Judas, si él tomó su lugar, entonces ahí tenía que ser colocado otro.

Y dice que el Espíritu Santo esperó hasta que todo estuviera en orden, y aún hasta que pusieran a otro en lugar de Judas. El Espíritu Santo estaba allí, pero estaba esperando hasta que todo estuviera en orden.

Entonces el Espíritu Santo estaba allí dirigiendo todas las cosas, para que todo fuera colocado en el orden de la Palabra; para entonces poderse derramar en cada uno de ellos.

Recuerden que el Señor después que resucitó, les abrió el sentido para que entendiesen las Escrituras, ¿Ve? Ellos podían entender las Escrituras allí en el Aposento Alto, aún sin todavía haber estado llenos del Espíritu , ¿Porqué? Porque el Señor les abrió el sentido para que la pudiesen entender y pudiesen llenar todos los requisitos, las condiciones que tenían que llenar, y poner todo en el orden correcto para el Señor poder cumplir lo que les había prometido. Y hasta que las condiciones no son cumplidas, el Señor no cumple lo que El ha prometido. Y la espera no es por causa del Señor, sino del pueblo, hasta que cumpla las condiciones.

Entonces, todo tenía que ser colocado en orden, en el orden que correspondía para aquella segunda dispensación, tenían que salir del orden de la primera dispensación y meterse al orden de la segunda dispensación. Así como nosotros tenemos que salir del orden de la primera y de la segunda y meternos en el orden de la tercera, y todo ser colocado en la forma correcta.

para atrás y veamos a la iglesia primitiva allá, a ver entonces las condiciones que ellos tenían que llenar, para ellos recibir la primicia; y entonces sabremos cuales son las condiciones para recibir la plenitud en este tiempo.

Dice: He estado estudiando a la iglesia primitiva y he observado, en que aquellos hombres ungidos, eran ungidos para ese propósito... Prepararon la casa del Señor y el orden de adoración del Señor en la casa. Fíjese, orden de adoración, prepararon toda la casa del Señor, ¿Cómo? Conforme a la Segunda dispensación, y dejando a un lado lo de la Primera dispensación.

Las doctrinas para la Segunda dispensación fueron establecidas en medio de ellos, y comenzaron a adorar a Dios en la forma que les correspondía en la Segunda dispensación, todo lo pusieron en orden.

Y fíjese, que cuando el Señor ascendió eran más de 500; luego solamente quedaron 120. Ya mismo vamos a ver por qué quedaron tan pocos. Entre todos los 500 y pico que habían, ahí estaban los dos grupos, creyentes verdaderos y creyentes manufacturados, o sea, fatuas, vírgenes fatuas. Pero el Profeta dice que lo que hace la separación de los tres grupos, es la Palabra.

El Profeta dice aquí: Cuando lo sobrenatural es manifestado, dice que produce tres grupos, y que en toda congregación hay tres grupos; pero dice que también lo que separa a los tres grupos, es la misma Palabra. O sea, cuando se aplica la Palabra y se ponen las condiciones que El ha establecido y se cumplen; el resto se va porque no quiere llenar las condiciones establecidas para recibir lo que Dios a prometido. Porque le es locura, le es escándalo, porque eso son cosas nuevas que no se habían hecho antes. Bueno, pero para llenas esas condiciones.

Entonces dice el Profeta: Y me causó gran impresión, yo prediqué hace algún tiempo aquí, sobre el tema de Joel, o sea, el tema de Joel, no es otro sino este mensajito, "La Restauración del Árbol Novia." Yo prediqué aquí sobre el tema de Joel capítulo 2: Yo restauraré dice el Señor, todos los años que comió la oruga, el saltón, el revoltón y la langosta. Y comencé a estudiar eso acerca de lo que estos hombres hicieron, y la forma en que cuidaban a la iglesia a la cual Dios les había enviado y donde les había puesto como videntes.

chavitos prietos.

Y Lot representa las vírgenes fatuas y las vírgenes fatuas son creyentes manufacturados, creyentes intelectuales. Entonces para hacer un creyente verdadero, se necesitaban ¿Cuántos? 100 creyentes manufacturados; 100 vírgenes fatuas se necesitan para formar un creyente verdadero, o sea, un creyente verdadero equivale a 100 vírgenes fatuas ¿Qué le parece?

Bueno, ustedes oyeron este viernes; Adalberto les citó sobre eso también, les tiró algoito, y fíjese, para hacer un creyente verdadero se necesita 100 vírgenes fatuas, o sea, que un creyente verdadero, el tipo está en: Por cada creyente verdadero hay 100 vírgenes fatuas.

Por cada Abraham hay 100 Lots. Bueno esto lo vamos a dejar para cuando este mensaje esté completo, completo en el sentido de que cuando llegue el momento de darlo todo, entonces vamos a ver muchas cositas ahí.

Vamos a ver ahí a Abraham y a los 100 Lots, vamos a ver ahí al verdadero creyente y a los 100 manufacturados. Ahora fíjese, esto es de la misma manera siempre.

Ahora, vemos que tuvo que haber separación para poder recibir lo que el Señor le había prometido a Abraham, si no podía venir lo que Dios le había prometido. Luego Lot, después la bendición que recibió ¿Qué fue? Que todos sus vecinos fueron quemados; pero también perdió toda su propiedad y perdió su esposa. Todo lo pierden los Lots, pero los Abraham todo lo ganan.

Ahora, veamos cuando el pueblo de Israel fue a recibir lo que Dios le había prometido; la promesa de Dios que era entrar a la tierra prometida, a la Canaan, donde fluía leche y miel; usted encuentra en la Biblia que ellos tuvieron que separarse, tuvo que haber una separación entre los creyentes verdaderos y los creyentes manufacturados. Los incrédulos se quedaron en Egipto, eran los egipcios y fueron destruidos; así como los incrédulos en los días de Lot fueron destruidos con fuego; pero los creyentes manufacturados salieron con Moisés, juntamente con los creyentes verdaderos y fueron los que le dieron problema a Moisés y al pueblo de Dios en la trayectoria hacia la tierra prometida, allí se levantaron Datan y Coré, Abirán y todas esas gentes, líderes, ministros; ministros quienes en vez de poner al pueblo en dirección a Palabra de Dios

en Moisés, lo pusieron en contra de Moisés y en contra de la Palabra de Dios que estaba en Moisés. Y en vez de recibir bendición toda esa gente, lo que recibió fue juicio, y fueron destruidos, y hubo una separación.

Moisés dijo: si esta gente mueren con los demás hombres, entonces Moisés dijo, el que sea del Señor, venga acá conmigo, pásese acá. Entonces el resto que estaba con Datan y Coré, se quedaron con Datan y Coré, y la tierra se abrió y se los tragó.

Tuvo que haber separación; porque siempre llega el tiempo en que tiene que venir la separación de los dos grupos.

Porque el primer grupo de los incrédulos, esos no se aguantan, esos se van enseguida que escuchan algo que no lo pueden entender, esos no se quedan, con esos no hay problemas; pero el problema siempre a través de los tiempos y de las dispensaciones ha sido con los manufacturados que se quedan dentro, y son un problema y son los que impiden que los verdaderos creyentes reciban lo que Dios le ha prometido; ese es el estorbo entonces. Así como Lot fue el estorbo para Abraham recibir lo que Dios le había prometido.

Ahora, si vemos para la trayectoria para la tierra prometida, para el pueblo de Israel; el impedimento, el problema fueron los manufacturados que habían en medio, los cuales estorbaron para que el pueblo entrara lo más pronto posible. Y hasta que todos no murieron por el camino, no pudieron entrar, hasta que no hubo separación.

Bueno, ahora vamos a pasar a la Segunda Dispensación, la Dispensación de la Gracia, donde también tuvo que haber separación para que pudiesen recibir lo que Dios les había prometido. El Señor les había prometido a ellos que serían investidos de Poder de lo Alto, no muchos días después que El se fuera. Como leímos en las Escrituras, en 1ra. De Corintios capítulo 15, dice: Que el Señor le apareció a Pedro y le apareció a otros más y le apareció a más de 500 hermanos, ¿Ve? A más de 500 hermanos; vieron a Cristo resucitado, creyeron estaban contentos, y todos estaban juntos; pero cuando se llegó el tiempo de recibir lo que Dios les había prometido, el impedimento era, que habían muchos más de 500. Entonces, imagínese! Más de 500, y unos se levantaban y decían: Esto es así y esto es así; y el Profeta mismo nos enseña que muchos se levantaron

en aquel tiempo y decían: ya tenemos esto, ya tenemos lo otro, ya tenemos lo que el Señor nos prometió, tenemos el Espíritu Santo. Entonces dice el Profeta, que Pedro se levantaba y decía: No, todavía no lo tenemos, porque no se ha cumplido Joel capítulo 2, que dice: “En lengua de tartamudo les hablaré a este pueblo”. Entonces tenía que cumplirse eso. Y muchos estaban creyendo que ya lo tenían.

Entonces siempre, siempre, para Dios cumplir lo que ha prometido hay un requisito, y es: SEPARACIÓN.

Abraham Tuvo que separarse de su parentela; los creyentes manufacturados, Lot, vírgenes fatuas. Los 120 tuvieron que estar separados del resto, de los 380 y pico, o 400 que estaban presentes cuando el Señor ascendió; pero tenía que haber una separación.

Entonces vemos, que hasta que no estuvieron solamente los 120, y estuvieron unánimes juntos, no pudieron recibir lo que el Señor les había prometido. Ellos tenían que llenar todas las condiciones establecidas en la Palabra de Dios; cuando las llenaron, recibieron lo que Dios les prometió.

Mientras tanto, pasaba el primer día y nada recibían, pasaba el segundo, y nada recibían, el tercero, nada recibían; y la espera no era por causa del Señor, era por causa de que no habían llenado los requisitos que habían de llenar.

Entonces, leyendo en el mensaje titulado: “Poniéndonos al lado de Jesús, página 4; fíjese, ya el Profeta nos habló de las condiciones para Abraham. En el mensaje titulado: “El Absoluto”, ahora nos va a hablar de las condiciones para recibir el Espíritu Santo el día de Pentecostés, para los 120 recibirlo. Y aquí nos va a hablar de las condiciones que tenían que llenar, y dice:

*Yo he tratado de encontrar y he estado estudiando, yo lo he dicho antes a la congregación, he estado estudiando a la iglesia primitiva, ¿Por qué estudiando la iglesia primitiva? PORQUE LO QUE DIOS VA A HACER EN ESTE TIEMPO, TIENE QUE HABERLO HECHO EN EL PASADO.*

Entonces el Profeta dijo: *¿Usted quiere saber lo que viene? Mire lo que ya aconteció, mire para atrás y vea cómo Dios hizo las cosas allá, y usted sabrá cómo las va hacer acá; usted sabrá qué es lo que va a acontecer en este tiempo.*

Entonces estamos esperando la plenitud del Espíritu. Miremos